Ficha bibliográfica: Polanyi, Karl. (2012). *La economía como proceso institucionalizado*. En: Textos escogidos de Karl Polanyi (pp. 47-78). Buenos Aires: CLACSO – Universidad General Sarmiento.

Link de consulta:

<http://economaiinternacional.sociales.uba.ar/files/2011/03/Polanyi-LA-ECONOM%C3%8DA-COMO-PROCESO-INSTITUCIONALIZADO.doc>

Disciplina de conocimiento: Economía, antropología, historia, interculturalidad.

Objetivo del texto: La problematización de *lo económico* ha sido monopolizada por la disciplina económica en su dimensión contemporánea, de tal suerte que, denuncia Polanyi, la concepción actual del fenómeno económico se reduce a la solución óptima de problemas de elección en el marco de las economías de mercado.

Apoyado en sus investigaciones antropológicas el autor se propone complejizar aquello que se entiende como *lo económico* en el seno de las sociedades humanas, de tal forma que sea posible analizar todas las economías empíricas del pasado a partir de una nueva herramienta teórica a desarrollar y, por consiguiente, separarse de las limitadas aplicaciones que supone la definición de la disciplina económica del último siglo. La posibilidad de reconocer el problema económico en el otro, en tanto partícipe de otras sociedades humanas, constituye la gran apuesta de Polanyi por la interculturalidad y la crítica del carácter absolutista y a-histórico que se atribuyen las economías de mercado.

Hipótesis desarrolladas: Las ciencias sociales de mediados del siglo XX, sostiene Polanyi, confunden sistemáticamente dos acepciones semánticas incluidas simultáneamente en el término *económico*, a saber, sus dimensiones formal y sustantiva. La primera se entiende como la cualidad de ajustar óptimamente medios y fines en ambientes de escasez –definición ortodoxa de la disciplina económica que responde al desarrollo particular del conocimiento económico sobre las economías de mercado modernas-, y supone una condición de dudosa valía antropológica, como lo es la existencia universal y perenne de un conjunto de medios a disposición enfrentado con una serie de fines ordenados que se coordinan a través de los mercados, que a su vez son creadores de precios con independencia respecto a oferentes y demandantes. Condicionantes que, como se ve, escapan a la generalidad de las experiencias históricas humanas, desvirtuando la eficacia de la economía formal por fuera de los límites de las sociedades de mercado.

En oposición, el concepto sustantivo de la economía se erige, para el autor, a partir del estudio de las economías empíricas, recobrando validez de cara a un posible diálogo intercultural entre distintas sociedades que, lejos de forzarse a compartir los fuertes supuestos de la economía formal, reconozcan el problema de *lo económico* como un proceso institucionalizado de interacción del hombre con el hombre y con su entorno. Es decir, siguiendo las conclusiones de Polanyi, que reconocer en el proceso económico un diálogo que tiene lugar en el seno de una cultura y unas instituciones no-económicas, permite finalmente restituir la aplicabilidad empírica de la disciplina, así como desmontar –en materia de implicaciones políticas- el despotismo que marca las interacciones de las economías de mercado con otras de otro tipo, al entender unas y otras como distintos procesos institucionalizados sin la superioridad atribuida per-se a las economías de mercado contemporáneas.

Conceptos: Proceso institucionalizado, en ausencia del cual el quehacer económico está desprovisto de cualidades y en cuya presencia adquiere una serie de prácticas culturales y lógicas sociales que le dan forma, unidad y estabilidad. Economía formal, agrupando la concepción ortodoxa de la disciplina que se entiende a sí misma como el mero proceso óptimo de ajuste entre medios y fines en contextos de escasez de recursos.

Aspectos metodológicos: Polanyi desarrolla su argumentación a partir de las investigaciones antropológicas y etnográficas que le confieren una mirada innovadora, en relación con el paradigma dominante, sobre la significancia del problema *económico* en las sociedades humanas y, más aún, en sus posibilidades contemporáneas de diálogo intercultural. Apoyado en las lógicas que acompañan de manera implícita los procesos de producción e intercambio en otras sociedades humanas, utiliza un ejercicio fundamentalmente histórico de reconocimiento de los orígenes de la economía formal moderna, de pretensión universal, en el marco de unas experiencias históricas muy concretas. El autor concluye, con éxito, una genealogía de las presunciones totalizantes de la teoría económica del siglo XX y XXI.

Resumen: La necesidad de unificar la aplicación a las ciencias sociales del término *económico* encuentra en la antropología y en una importante compilación de estudios etnográficos un primer acercamiento empírico que, para Polanyi, pone en tela de juicio la validez universal de los desarrollos contemporáneos de la disciplina en el seno de las economías de mercado. Su tesis de entender el problema como un proceso institucionalizado de interacción del hombre con el hombre, así como con su entorno natural, encuentra en la descripción de las formas de integración por reciprocidad y redistribución, comunes a muchas sociedades polinesias, una punta de lanza fundamental. La separación del parnaso lógico en el cual se ha refugiado la teoría económica, en favor de estos renovados análisis empíricos, le permite encontrar la profunda singularidad, en lugar de su esperada universalidad, de las sociedades modernas, donde el mercado autorregulado se posiciona en el centro de los nexos culturales.

Las experiencias históricas, por el contrario, denotan frecuentemente el desarrollo de la actividad económica, entendida también como la organización material de la sociedad, como una arista subordinada o enclaustrada en el marco de instituciones culturales no-económicas, como el parentesco y la centralidad manifiestas en los estudios etnográficos.

El autor introduce, por último, una crítica transversal respecto a la manera como las sociedades de mercado encaran los diálogos interculturales con sus pares alrededor del mundo, desnudando la estrechez de sus principios abrasivos sobre la naturaleza y la racionalidad humana –en los cuales se fundamentan sus ínfulas de superioridad- como el resultado puntual de su desarrollo histórico específico y, por consiguiente, negando la validez antropológica del *homo economicus* propio de la literatura ortodoxa, que supone la bondad de los comportamientos humanos por su sola adscripción a la lógica de ajustar medios y fines. Basta señalar, en este sentido, las consecuencias agregadas de este egoísmo metodológico, manifiestas en sucesivas guerras de naturaleza inédita y en destrucciones ambientales impensables dos siglos atrás.

Palabras clave: Instituciones, diálogo intercultural, sociedad de mercado, historia, etnografía.

Elaborado por: Pablo Casanova Castañeda, estudiante de Historia y Economía de la Universidad Nacional de Colombia, en el marco del sesquicentenario de esta Alma Máter.